

**SE SUSCRIBE**  
 En CADIZ, en el despacho de es-  
 periódico; en JEREZ, en la librería  
 de Bueno; en el PUERTO, José  
 Palma, café del Comercio; en SAN-  
 LUCAR, en casa de Gurria, y en SAN  
 FERNANDO, en el almacén de Diaz.

# EL Globo

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
 Para Cádiz llevados á las  
 casas ..... 12  
 Recogiendolo en el despa-  
 cho..... 12  
 Para fuera de Cádiz, fran-  
 co de porte..... 16

LUNES 30 DE MAYO DE 1842.

## CORREO GENERAL.

### Periodicos de la corte.

Como es natural todos ellos se ocupan de la pre-  
 sente crisis ministerial. Uno de ellos, el CASTE-  
 LLANO, resume en los términos siguientes las  
 opiniones de sus principales colegas.

Como por desgracia de nuestra pobre España  
 todas las altas cuestiones político-administrativas que  
 aquí se ventilan hace algun tiempo están reducidas  
 á mandar y á sostener el mando; la caída del actual  
 ministerio es el principal ó mas bien el único objeto  
 de la oposición; y permanecer á todo trance en el po-  
 der es lo que estrictamente tiene interés para el ga-  
 binete. Nuestros lectores ya comprenderán por esto  
 y por lo que ven el gran anhelo que unos y otros  
 muestran para hacer la felicidad de la patria, y dar  
 paz, sosiego y prosperidad á los infelices pueblos.  
 Los opositoristas dicen que el ministerio no puede  
 ya sostenerse; este y sus parciales por el contrario ase-  
 guran que nunca han estado mas firmes los ministros  
 en sus sillas. Sin embargo la crisis es cierta; y aun  
 cuando no podamos decir exactamente lo que hay en  
 el particular, creemos que nuestros lectores se acerca-  
 rán á lo cierto analizando y comparando lo que dicen  
 acerca de un asunto de tanto interés los periódicos  
 principales de la corte.

El *Patriota* contestando anoche al *Eco* se es-  
 presa así:

«Como era natural, no pasó en silencio nuestro  
 sufrido de la *coalición* el artículo del *Patriota* de  
 anoche, pero como era tambien de creer, nada ó casi  
 nada en sustancia ha contradicho quedando en pie los  
 hechos y los argumentos en aquel estampados.

«Solo tiene de notable el artículo del matuti-  
 no colega la enorme contradicción, que en tantos otros  
 dirigidos á combatir al gobierno y desvirtuar el

crédito) se ha con dolor generalmente reparado;  
 contradicción, decimos, porque lo es hacer todo lo po-  
 sible para que el gobierno no tenga dinero, y que-  
 jarse al propio tiempo porque no le tiene.

«Ni es verdad que los capitalistas no tengan  
 confianza con el actual gabinete, y se nieguen por  
 esto á facilitarle dinero; es lo contrario, y lo que  
 en todo caso los detiene es la *coalición* y sus patro-  
 cinadores; siendo ademas indudable que se han he-  
 cho proposiciones que el gobierno no ha querido  
 aceptar, seguramente en vista de lo que ha pasado  
 en la tribuna y en la prensa; ni es por cierto al go-  
 bierno que el ejército y los empleados atribuirán la  
 penuria que experimentan, y que pronto podrá cesar  
 con la negociación de las series del subsidio de  
 los 180 millones, para las que no faltarán postores.

«Podemos decir ademas que si el actual gabinete  
 toma la actitud que le corresponde, la subasta se-  
 rá mas ventajosa; abundará el dinero, y se alentará el  
 crédito público.

«Por hoy no podemos ampliar estas indicacio-  
 nes, pero comprenderán nuestros lectores que son  
 bastante significativas.»

El mismo diario ministerial había dicho en su  
 número anterior que los rumores de mudanza de mi-  
 nisterio eran falsos é infundados. El *Corresponsal*  
 dice anoche lo siguiente:

«De dos ó tres días á esta parte circulan sordos  
 rumores de completa disolución ministerial. Ano-  
 che se añadía debería formularse en el Congreso una  
 proposición que hiciera inevitable la caída del ga-  
 binete Gonzalez. Estos rumores llegaron ayer á nues-  
 tros oídos juntamente con la alarmante noticia  
 de que por la tarde y en la plaza de toros  
 debía efectuarse un alboroto, en que se gri-  
 taría por el restablecimiento de la Constitución  
 del año 12. No prestamos sentimiento alguno  
 á semejante rumor, y en efecto la tarde pa-  
 só sin mas alboroto y confusión que el producido  
 por la lluvia en la inmensa concurrencia que asis-

tia á esta función popular. Diremos de paso que  
 es notable hayan circulado las mismas vagas voces  
 en Cádiz, Barcelona y algun otro punto, segun con-  
 fesion de la *Ley y Defensor del Pueblo*.

«Volvamos empero á la situacion del ministe-  
 rio: decíamos que ignorábamos el fundamento que  
 pudiera tener la noticia de su próximo fin, ó si era  
 solo uno de tantos de esos rumores de la puerta del  
 Sol. Hay algo sin embargo: ya anoche el *Pa-  
 triota* rompe así el silencio.»

Este periódico copia en seguida lo que sobre el  
 particular decía el *Patriota* y el *Eco*.

Mas claramente que los anteriores se expresa  
 ya hoy el *Espectador*.

«Las noticias que hace tres días circulan en esta  
 capital sobre modificación de ministerio, son enteramente  
 falsas; pues se halla tan unido y compacto como  
 el primer día que en él depositó su confianza el  
 regente del reino. No se nos oculta el origen de es-  
 tos rumores, ni tampoco los que se han procurado  
 esparcir de trastornos y convulsiones políticas, y aun  
 lo hemos visto anunciado aunque bajo ciertas salvedades  
 en diferentes periódicos. Para desvanecer la  
 impresion que tales rumores hayan podido producir  
 en el ánimo de los amantes del orden público, cre-  
 mos manifestar franca y esplicitamente á nuestros  
 lectores que semejantes especies carecen de todo fun-  
 damento.

«El gabinete cuenta con la confianza de la ilus-  
 tre persona que hoy rige los destinos del pais, y con  
 la mayoría de los cuerpos colegisladores, y con es-  
 tos elementos, interin existan, no hay motivo para  
 creer le sustituya otro que en duda ponemos lo si-  
 guiente.

«El gobierno sabe la obligacion que tiene con-  
 traída para con la patria, y no dudamos que está  
 constantemente prevenido para reprimir y castigar  
 con mano fuerte cualquiera intencion de desorden.»

Al leer estos párrafos habrá alguno de nuestros  
 lectores que crea efectivamente en las seguridades, y

## ROBERTIN.

### MATILDE.

Por Eugenio Sue. (1)

#### CAPITULO X.

### FELICIDAD Y ESPERANZA.

Me causaron tal contento estas palabras de Gontran,  
 que exclamé con una alegría incapaz de describir:

«Dios mío! puedo responder cuando mi corazón es-  
 tá palpitante de sorpresa y dicha! Dios mío! Dios mío!  
 queréis hoy volverme loca, Gontran? decid! Oh! no, es-  
 ta es mucha felicidad para un día. Volver á hallar vuestro  
 afecto, tener la certidumbre de estar aquí sola con  
 vos mucho tiempo, mucho tiempo, en vez de ir á Pa-  
 ris; otra vez Gontran, esto es mucho..... No pedía yo  
 tanto.... Dios mío!

Y no pude dejar de llorar lágrimas bien dulces esta  
 vez.

«Pobre niña, me dijo Gontran. Ay! vuestra admi-  
 ración es una reconcomencia cruel, y la merezco muy  
 bien; no obstante esto es verdad, os he privado dema-  
 siado de la felicidad para que derrameis lágrimas de ai-  
 borozo inesperado, oyéndome decir que os amo y que  
 estarémos aquí largo tiempo... Oh! mirad, esto es hor-  
 rible.... Cuando pienso que te olvidé por un momen-  
 to! pobre angel bien amado!.... En que pendería que  
 en vez de gozar de la delicadeza exquisita de tu espíritu,  
 de la adorable bondad de tu alma, dejé á mi corazón

adormecerse mientras me entregaba á no sé que existen-  
 cia grosera, estúpida y brutal? Es esto un sueño? Es una  
 realidad? Decid, decid, mi buen angel custodio. Oh! sí,  
 decidme qué nos dormimos en Chantilly, y hemos des-  
 despertado en Maran....

«Oh! hablad así, hablad aun con vuestra voz tan dulce  
 y tan hechicera, dije á mi marido juntando mis dos  
 manos con una especie de éxtasis.— Oh! hablad mas así,  
 no sabéis cuanto bien me hacen esas buenas y afectuosas  
 palabras; que saludable balsamo vierten en mí.... Oh!  
 Gontran,.... me parece que nuestro hijo se ha conmovi-  
 do; sí, sí, alegría y dolor, este pequeño ser participará  
 de todo, lo sentirá todo en adelante. De rodillas os doy  
 gracias por él y por mí, tierno amigo mío, gracias de  
 rodillas por la felicidad que nos causais.....»

Pasé los días que siguieron á esta conversacion en un  
 encanto continuo; era imposible ser mas cariñoso, mas  
 atento, mas obsequioso que era mi marido.

Mad. de Maran, viendo sus muchos proyectos casi  
 completamente frustrados, no disimulaba su disgusto y  
 hablaba de su próxima partida, fingiendo estar ya mas  
 asegurada por las últimas noticias de París.

Ursula esperaba á su marido de un momento á otro.  
 Segun me lo había prometido, le escribí para supli-  
 earle ir á París con él, en vez de quedar en Maran, co-  
 mo en un principio se había convenido entre ellos.

Desde el día en que había oído á Mad. de Maran ha-  
 blar de las calumnias que teníamos que temer, noté un  
 cambio singular en las maneras de mi prima atento á mí  
 y á Gontran.

Cada vez estaba con mi marido mas burlona, iróni-  
 ca, altiva; conmigo, en las raras ocasiones en que nos  
 hallábamos solas, estaba mortificada, confusa, me mira-  
 ba alguna vez con una expresion de interes que no podía  
 yo comprender; á ocasiones vi que estaba á punto de ha-  
 blarme con abandono como si tuviese que comunicarme  
 un secreto, y luego se contenía de pronto. Por otra par-

te evitaba yo cuanto me era posible hallarme sola con  
 ella.

Pasaba yo las mañanas con Gontran.  
 Despues de almorzar dábamos largos paseos en coche,  
 durante los cuales solíamos hablarnos pocas palabras; co-  
 miábamos, y el *wisk* de Mad. de Maran ocupaba la noche.  
 Ahora que lo pasado me ha desengañado, me acuerdo de  
 muchas cosas que entonces apenas notaba porque no po-  
 dia explicarme su estension.

Así, aunque mi marido me manifestaba siempre la  
 mas perfecta ternura desde el día en que tan de repente  
 volvió á mí, parecia estar muy pensativo, preocupado.

Algunas veces tenia distracciones singulares, otra  
 me parecia estar bajo la impresion de un «pasmó» es-  
 traordinario, casi doloroso, como si hubiese en vano  
 buscado el sentido de un cruel y extraño misterio.

Sus arrebatos de alegría, que me habían desde luego  
 asustado, no volvieron á aparecer mas. A menudo  
 ví tambien sus facciones oscurecidas por una expresion  
 de amarga tristeza.

Le manifesté mi sorpresa, y me respondió con dul-  
 zura:

Es porque pienso en las penas que os he causado.

Aunque estos síntomas hubiesen debido parecerme  
 singulares, no me inquietaba por ello: Gontran todo era  
 obsequios y bondad para mí; me hablaba cada vez mas  
 de la necesidad de quedar en Maran lo menos un año,  
 tanto para dar tiempo á que se olvidasen las habillitas,  
 cuanto por mas economia que nuestro nuevo porvenir  
 hacia necesaria.

Lo repetí, no podía pues acostumbrarme de las singula-  
 res preocupaciones de Gontran, hubiera temido impa-  
 cientarlo con mis preguntas á este respecto.

Advertida sin duda por su instinto que le incitaba á  
 amar á mis enemigos, Mad. de Maran parecia haberle  
 cobrado á Ursula un tierno afecto; daban algunas ve-  
 ces largos paseos á pie.

Mi tia había desde luego creído evidentemente que

(1) Véase desde el número 318 hasta el 585.

firmeza, en los propósitos y ulterior energía que indica el diario ministerial; pero se equivocará miserablemente. Es cierto que la energía, dentro del círculo que las leyes señalan, para hacer que todos sin distinción observen la Constitución y respeten al trono de Isabel, por un lado, y por otro alguna eficacia mostrada en favor de los verdaderos intereses del pueblo, mejoraría la situación de gobernados y gobernantes; mas después de lo que todos hemos visto, ¿quién será tan sandio que espere nada bueno, ni regular, ni mediano de un ministerio que ha llevado su debilidad, su miseria, su falta de dignidad hasta un extremo tan vergonzoso?...

Por lo demás así se espresa hoy el *Eco del Comercio* respecto á crisis:

«Siguen los ataques de la mayoría y la zozobra del ministerio. Antes de anoche á la una se presentó al señor Gonzalez otra comision de los mayoristas apretando sobre el pedido de la modificación; y se dice que ya ha significado en términos claros aquel ministro á su colega el de Hacienda que se va haciendo inevitable la resignacion de su plaza. Tambien se añade que convenido el señor Surra se halla mas dispuesto á ceder.

«Entretanto sigue la penuria y la necesidad cada hora mas apremiante. Ayer hubo una junta de capitalistas, convocada por el ministerio para pedirles socorros: después de haber visto el mal efecto de las esquelas repartidas.

«Se cree que el gabinete nada satisfactorio ha obtenido de este paso desesperado en lo general de los reunidos; y la opinion es que si hay alguno que aisladamente ofrece algun escaso recurso, para pasar cuatro dias y tener mas miseria el quinto, será con tan exhibitantes condiciones, que ni está en las facultades ni en la vergüenza del ministerio el admitirlo.

«Todo hace mirar como inevitable la separacion del señor Surra; pero ni el resto del gabinete reconquistará con esto el prestigio que tiene absolutamente perdido, ni le será fácil llenar la vacante con persona que no esté plagada de óbices, como lo están todas las que hemos oido señalar como candidatos.

«Inútil es dar sueltas al ciego y pertinaz propósito de dominar una situacion desdichada, que se ha hecho superior con mucho á las gastadísimas fuerzas del ministerio de Mayo.»

«Claro es que nuestro colega es el alma y principal órgano de coalicion, y que desea con ansia la caída del gabinete: pero advertimos que hace el tiro con preferencia al ministro de Hacienda; el tiempo nos dirá por qué. Pero el que entre todos nuestros cofrades da noticias mas curiosas es el *Correo Nacional*: oigámosle:

«Decididamente la oposicion se está organizando para dar la batalla y vencer al ministerio. Las diversas fracciones en que se divide la coalicion pro-

gresista, se han reunido en dos secciones, entre las cuales han mediado estos dias muchos mensajes, y puestas al fin de acuerdo han formulado una proposicion dando un voto de censura al gabinete. Esta proposicion la van firmando todos los que con ella están conformes.

«Sin duda alguna de éxito seguro este método de organizar las fuerzas y entrar en combate. La oposicion puede contar á cada momento las firmas y esperarse el presentar la batalla hasta que reúna mayoría de votos en favor de la proposicion. Entonces su triunfo es infalible, porque al diputado que ha estampado su firma no le es posible votar en contrario sentido, como lo es y muy frecuentemente acontece, cuando el compromiso es tan solo verbal. ¡Son á veces tan persuasivas las instancias del gobierno!

«La oposicion se jacta ya de reunir mayoría: pero tienen enfriado su ímpetu dificultades suscitadas en la formacion del gabinete que ha de salir de su seno en el caso de que el Regente no apele (que no apelará) á la disolucion. Dicese que el famoso capitán de la coalicion reusa ponerse al frente del nuevo ministerio, y que insistió á ello á su teniente, el anterior ministro de la Gobernacion, el cual se niega tambien á ser presidente, aspirando solamente á quedarse á la sombra del diplomático.

«Si estos pormenores son ciertos, conociendo nosotros ya medianamente á los dos personajes de esta escena entre bastidores, no podemos deducir de semejante lucha de abnegacion y modestia sino que ambos estan interesados en que el otro se gaste, é inútilice primero para que el que sobreviva no tenga ya rivales temibles, como los tendrá entre los hombres de su partido, y de consiguiente su oposicion será infinitamente mas ventajosa que la de sus antecesores. Con efecto, gastados los señores Olózaga y Cortina, ¿dónde han á buscar los patriotas un presidente del consejo de ministros? Uno solo les queda, el de Londres; pero no haya cuidado, que no se acordarán de él las actuales Cortes.

«De todo lo dicho y preinserto inferirán nuestros lectores fácilmente que el gabinete actual, bien sea porque en las Cortes se formule y apruebe un nuevo pronunciamiento, no puede sostenerse muchos dias mas; porque nosotros nos reimos altamente de esa energía é imponente actitud que sus diarios dicen van á tomar. En el primero de ambos casos se dará lugar á un escándalo y á un par de sesiones acaloradas, estrepitosas y productoras tal vez de escenas desagradables: en el segundo ya saben los pueblos, por experiencia bien costosa, lo que trae en pos de sí cada pronunciamiento. No es pues extraño que la situacion actual tenga los ánimos en cierta ansiedad.

«Al regente del reino toca dominar esta situacion; pero pronto, sin perdurar ni un solo instante. Dos caminos seguros se le presentan: si está contento con el ministerio, disuelva las Cortes y ordene nuevas elecciones; si no lo está, nombre otro ministerio y no

dé lugar á otro pronunciamiento; porque suelen comenzar con el objeto de conservar *ílesa y pura* la Constitución del estado y concluir por derrocar al jefe del gobierno supremo. Si este ministerio ha de continuar, preciso es que mudé de rumbo y que haya *plena libertad* en las elecciones. Si otro le ha de sustituir, procure nombrarle entre los mas furiosos oposicionistas: le aseguramos que antes de dos meses le han de tachar con los mismos epítetos y denuestos que al que hoy le aconseja. De cualquier modo todo es preferible al estado en que nos encontramos.

## NOTICIAS DEL REINO.

### Noticias oficiales.

Por el ministerio de Marina se ha expedido un orden con fecha 21 mandando: que los oficiales de los cuerpos de la armada, cualquiera que sea su situacion y circunstancias en las Antillas, no puedan contar mas que tres años de residencia.

Por otra fecha 22 se dispone que no se dé curso á las instancias que se promuevan pidiendo la gracia de guardias marinas.

MADRID 24.

*Puerta del Sol.* Ayer tarde se habló de un próximo pronunciamiento en esta corte, dirigido á proclamar la Constitución de 1812. Decíase de público que se daría la voz en la plaza de toros, que generalizado el movimiento habria junta y todas las demas disposiciones de costumbre. Hemos oido que las autoridades tomaron varias disposiciones á fin de evitarlo, entre otras cosas el tener reunidos varios cuerpos de la guarnicion. Por fin pasó el dia sin que ocurriese novedad, pero hoy sigue todavía la inquietud, y la primera pregunta que se hacen unos á otros al encontrarse en la calle es ¿que hay de pronunciamiento? Algunos aseguran que se ha dejado este hasta el dia 13 del próximo Junio.

«Dicese que en la mayoría del Congreso ha entrado la desercion y que muchos de los amigos del ministerio le vuelven las espaldas. Se ha hablado de un mensaje que van á dirigir los diputados de la menoría y algunos de la mayoría pidiendo la modificación del ministerio; mas no falta quien asegura que el regente del reino no se halla muy dispuesto á acceder á exigencias de este género. Parece que se ha pasado una circular á algunos diputados ausentes de la oposicion á fin de que vengán presurosos para dar un golpe de muerte al ministerio. Bien se lo merece en verdad y le estará bien empleado cuando el destino le depare.

Mucho han llamado la atencion los artículos del *Eco del Comercio* de ayer y de hoy.

«Dice hoy el *Eco de comercio*: Varios periódicos han dicho que el general Linaje habia obtenido la gran cruz de Isabel la Católica, siendo senador, y que no se ha sometido á reeleccion,

## CAPITULO XII.

### A REBENTAMIENTO.

Ursula estaba triste y circunspecta.

«Después de lo que ha pasado entre nosotras, me dijo ella, he creído no deberme ir sin veros y sin hablaros un momento.... Mi marido llega hoy por la mañana, quizá á la una; sería imposible una última explicacion

«Una explicacion... de que sirve eso? Es inútil!

«Lo que es vos, quizá, me dijo Ursula, no tenéis nada que echaros en cara respecto á mí... cuando yo os lo confieso sin empacho, no he dejado de hacer os algun perjuicio....

«Miraba yo á Ursula con desconfianza; esperaba de parte de ella alguna enmienda, no de sentimiento, sino de hipocresía.

Pero habia sido tanto tiempo engañada por ella, que no temia ya ser débil y confiada como en lo pasado.

No obstante me admiraba una cosa: mi prima no afectaba ya el tono melancólico y lastimero que ordinariamente empleaba como una de sus mas irresistibles seducciones; su aspecto era frío y tranquilo.

«Me habeis hecho en efecto algunos agravios, le dije; en el momento de irnos, no os los hubiera recordado: toda conexión, toda amistad se ha concluido entre nosotras; yremos en lo sucesivo extrañas la una á la otra. Quizá algun dia olvide el daño que me habeis hecho.

«No os engañais atento á los motivos de esta última conferencia, me dijo Ursula, no vengo á pedir os que olvidéis lo que os tengo manifestado acerca de la envidia que en todo tiempo me habeis inspirado, ni atento á los instintos de aversion que han sido su resultado.

«Entonces para que es esta conferencia?

«Escuchadme, Matilde, ya me habeis visto bajo diferentes aspectos: un dia, muger desconsolada, llorosa,

incomprensible, como deis... otro dia, muger altiva, irónica, insolentemente coqueta y haciendo alarde de las mas cínicas teorías; hoy, descendiendo á contemplar los caprichos mas vulgares de mi marido, haciéndolo, como mas, feliz como quiere y puede serlo.... mañana ganandolo sin remordimientos y usando de la mas pérdida hipocresía para desprenderlo de su madre que me detestaba.... Pues bien! estos aspectos tan diversos de mi carácter no son aun nada respecto á los misterios de mi alma; porque reúno en mí muchos afectos encontrados, Matilde... Así tengo necesidad de un lujo immoderado, de brillo y de elegancia; la pasion de brillar llega en mí hasta tal punto, que lo confieso no sin vergüenza, me hubiera casado con el viejo mas asqueroso para sa satisfacerla.... Ahora bien, tengo no obstante la valiente paciencia de irme á enterrar en provincia en mi vida miserable y ordinaria para dar á mi marido tiempo de aumentar sus bienes y de ponerme en disposicion de tener en Paris la existencia suntuosa con que siempre he soñado, y por la cual sería capaz de sacrificarlo todo. Quiero dominar imperiosamente, y hay dominaciones despóticas, casi brutales, que yo adoro. Soy falsa, disimulada por naturaleza y por cálculo, y algunas veces tengo accesos de fatua sinceridad. En una palabra, soy unas veces capaz de mucho mal, y otras de mucho bien. Oh! no os sonriais con aire inoportunamente despreciativo, de... sí, de mucho bien... en este mismo momento, puedo daros una prueba de ello; sin duda, este bien está mezclado con el mal, como toda la vida que depende de la humanidad.... Pero creo sin embargo que el bien domina, vais á juzgarlo.... Hace ocho dias tuvimos una larga conferencia en que os confesé los celos que siempre me habeis inspirado; sí, os tenía mucha envidia: jóven, hermosa, rica, con talento, darme una gracia irresistible á la virtud y á la dignidad, siendo en fin con las prendas que ordinariamente imponen... pero no atraen.... ni veia nada mas perfecto que vos.

(Se continuará.)

Gontran se ocupaba de Ursula; sus chances perdidas á Mr. Secherin me habian convencido de ello, pero las pruebas de interes que me manifestaba, Gontran, y la fealdad con que lo miraba Ursula parecian alejar mis sospechas.

Ursula se paseaba casi todas las mañanas en el parque; Gontran habia escogido esta hora para la música conmigo como en otro tiempo.

En fin, salvo el fastidio de tener junto á nosotros personas que sabia yo me eran hostiles, nunca, desde mis hermanos dias de Chantilly, habia sido mas completamente feliz.

Este estado debió sin embargo cesar: me iba á encontrar sola con Gontran y nuestro amor.

La última carta que Ursula habia recibido de Mr. de Secherin, á quien ella escribia regularmente cada dos dias, le anunciaba su llegada para el 13 de Diciembre.

Nunca olvidaré esta fecha.

Habia llegado este dia.

Aunque Mr. Secherin fue ordinariamente muy pronto en responder á su muger, no habia recibido cartas de él en tres dias.

No estaba ella de ninguna manera inquieta por esta atención; veia en él, por el contrario, una nueva prueba de la llegada de su marido, que le hubiera necesariamente advertido en el caso en que sus proyectos hubiesen variado.

Iba á ponerme al piano con Gontran, cuando vino Blondeau á preguntarme si podia recibir á Ursula.

Mi marido evitó la negativa diciendome:

«Se va hoy, esta es una formalidad de simple urbanidad; recibidla, volveré al momento.

Aunque esta entrevista debiese serme en extremo desagradable, no titubeé en seguir el parecer de mi marido.

Entró Ursula, y quedamos solas.

Hemos visto la Guía y en efecto aparece que dicho señor fue creado caballero de dicha Orden en el mes de Noviembre último.

Seguendo nuestros inmutables principios en esta materia constitucional, no podemos menos de reclamar decididamente la reelección del señor Linares, á no ser que se pruebe que la gracia no fué admitida, ó que se ha puesto en la Guía su nombre, como se ha puesto en igual caso el general Serrano, quien manifestó haber renunciado la gracia.

Al Senado toca averiguar esto por el exacto cumplimiento del artículo constitucional.

### Correspondencia.

MADRID 25.

Paréceme que va saliendo todo lo que les tengo dicho á ustedes, y que no me dejan por embustero los sucesos. No estranaran ustedes por lo tanto lo que pasa á pesar de que no es de las cosas que todos los días suceden y con esto basta de exordio porque hay mucho que hablar.

Las cosas habían llegado á un extremo tal y tan malo que no había ejemplo: por un lado había que cenar en Madrid, y á los ojos de todo el mundo, las obras del gobierno como la del Espíritu Santo y despedir á los operarios: por otro no cesaban de recibirse en el ministerio noticias angustiosas de todas las provincias, y por último, que era lo peor del caso, el ejército de Rodil se moría de hambre (al pie de la letra y no lo tomen ustedes por broma). Ya esto escucia demasiado fuerte y aquí fue Troza, Serrano, el general, que como les conté á ustedes en su tiempo se pasó con armas y bagajes á la oposición, y cuyo voto vale mucho, pasó de vuelta y media al ministerio, según se cuenta, después de haber tenido cierta conferencia en el palacio de Buena Vista. Hubo discursos y mas discursos, y por el pronto no pasó la cosa adelante. Pero la mayoría que hasta ahora defendía al ministerio empezaba ya á ceder desde hace días y con estos últimos desengaños cayó en cierto modo de su burro.

Reunióse pues y envió una embajada (según parece fueron S..... y P.....) á don Antonio recordándole lo que ya se había dicho de que era necesario enviar á Sarrá á hacer otros artículos como los de marras, en vez de unos disparates como los de ahora. Y no es esto solo, sino que además de despedir al ministro de Hacienda quiere la mayoría que se modifique la conducta del gabinete. Dijo S..... que ya las cosas pasaban de castaño oscuro y que en que quedábamos si salía ó no Sarrá, porque había muchos de la mayoría dispuestos á abandonar al ministerio sino accedía á pretensión tan justa. A esto respondió don Antonio que estaba tanto mas semejante mensaje como que si bien era cierto que anteriormente algunos de los individuos de la mayoría se le habían acercado y habiéndole en el mismo sentido, otros por el contrario le habían hablado muy fuertemente á favor de Sarrá. Que él por su parte no tenía ningún empeño en conservarle y aun conocía sus cosas (asi parece que se explicó el ministro) pero que claro estaba que de ese modo quedaria abierta una brecha en el ministerio y quien sabe lo que sucedería en las Cortes, porque algunos partidarios tenía Sarrá.

Existieron los comisionados y aun parece que medio se le fueron á las barbas con amenazas. Don Antonio medio confuso, tan pronto hablaba de presentar su dimisión, como daba á entender que podían las Cortes prorrogarse, á lo que ponían toda cara los otros. Por último viendo que no tenía por donde salir les dijo que de donde sacaría un ministro de Hacienda, como quien dice

Pues que le ha de mandar pintar; tan fácil es hallar alguno que se quiera asociar á nuestra trágica suerte. También dicen añadió que los catalanes iban á enojarse si veían la dimisión de Sarrá porque lo tomaban como señal de que estaban perdidos.

Mientras tanto la oposición había formado su plan de que no me ocupo porque hablan de él los periódicos y á mí me tienen ustedes encargado no les cuento sino lo que pase entre bastidores. Lo de las firmas es cierto (\*). Olózaga ha dicho que está pronto á firmar siempre que no se considere por eso obligado á ser ministro. Este siempre es como el perro del hortelano. De parte del mismo me consta que han sido basados los diputados moderados para que entren en la coalición y estos aceptan. Parece que en el voto de censura ha de decirse entre otras cosas que la conducta del gobierno respecto á Roma es opuesta á la libertad y al catolicismo.

(\*) Véase acerca de esto el Espíritu de la Prensa. La oposición quiere ver si reúne las firmas del mayor número de diputados para presentar con seguridad su voto de censura.

Vuelven á correr rumores de un proclamaamiento para el Lunes próximo, pero no les doy crédito. Sin embargo de que con la crisis está todo en suspenso no se para en ciertos lugares. Para que puedan ustedes hacerse cargo de lo bien que marchan hoy día ciertas pretensiones de que he hablado á ustedes repetidas veces, les contaré cierta anecdota cuya certeza me consta. En la comita famosa de Buena Vista, el regente sentado junto á la Infanta, la dijo burlando *sotto voce* por el *Lusso*, (el infante candidato á la mano de la reina). La infanta respondió: *Por su coronel*. De esto se habla y comenta mucho. Unos que son cosas del Duque que tiene mas debajo que encima de tierra. Otros que con lo de Mr. Pageot se le han apagado los brios.

Llama cierto crítico á las sesiones de Espartero *academias dominicales*; otros dicen que no son un mero entretenimiento sino que se trata de domar á la oposición llevandola á bailar. Un concurrente amigo mió, me ha dicho que el salon está lleno de oficiales de Luchana y que ha visto algunos cómicos del Principe.

Por fin Gonzalez después de consultar á algunos amigos suyos de la mayoría que le han aconsejado ceder, y después de haberse visto con el Duque quien le quitó las esperanzas de disolución ni aun prorrogación por ahora, se resolvió á despedir á Sarrá. Este último ha llorado quejándose del desaire de unos colegas por quienes tanto ha hecho.

Vuelvo á abrir la carta para decir á ustedes que según me dicen Ferraz desempeñará interinamente el ministerio vacante por salida de Sarrá. Los periódicos de la noche que acabo de recorrer nada dicen, ni yo respondo de ello. También me dicen que la oposición no desiste, aunque sienta Cortina que haya sucedido esto antes de presentarse el voto de censura.

MADRID 25.—¿Quién es capaz de pintar el estado en que esto marcha, ó se arrastra hacia una disolución mas ó menos general? La oposición cree, y como tal vencerá al cabo al impotente ministerio; pero aquí concluirá su fuerza, sin poder crear o consolidar poder, que nacido raquítico y convulso resistir pueda á nuevos embates, á inevitables divisiones y efímeras ambiciones.

Se trabaja con éxito en suscribir votos de censura para derribar á Gonzalez y compañía, pero la union no pasará de la derrota de los adversarios sin medios para sustituir lo que siendo malo en sí es peor aun por la violenta posición en que se le ha puesto.

Ya el *Patriota* de esta noche habla de la caída ó dimisión de Sarrá, que deja vacío el puesto después de dejar vacías todas las cajas, agotados los recursos, apagado si no estinguído el crédito semivivo que encontró.

Ayer Serrano y Gonzalez Bravo dieron una embestida cruel al gabinete por la escasez y penuria del ejército de Rodil y la falta de publicidad del empleo de los recursos extraordinarios de que ha podido disponer el actual ministerio. Con el sobranje de contribución extraordinaria de guerra, libranzas sobre Ultramar, suspensión del pago de los suministros hechos por los pueblos, arriendo de sal, papel sellado, emisión de cupones y títulos, creación de la deuda fluctuante centralizándola etc. etc. El gobierno confeso sus aparos estropeados, y que trataba de recoger cuanto podía para su bien amado ejército y que si no publicaba la distribución era porque no había distribución que hacer.

Lo de algodones parece que se ha procurado una conciliación de los dos extremos, y en este sentido se ha formulado el voto del señor Heredia que se presta á ser el báculo y consuelo de este poder, y que su caza le traerá, aunque no es de envidiar sus cálculos que á veces la codicia rompe el saco y ya los propios beneficiados como el señor Campuzano desde el sitio de senador incita los instintos populares contra esta clase de contratistas.

Olózaga conociendo su penosa posición ó la del Estado, de todos modos obrando con talento, no quiere entrar á la presidencia. Cortina opone menos resistencia y se habla del general Serrano para la Guerra, y Domenech para Gracia y Justicia ó Gobernación. Lo difícil es Hacienda, aunque no falta algún impertérrito como Mariani. Cantero no entra sin Olózaga. Tal lo han puesto que si aun el interés personal mas audaz encuentra pábulo.

A toda esta división é incapacidad de personas se reúnen los temores mas ó menos fundados de las cosas de afuera, pues los mas cercanos á los ministros dicen que Metelnich está de acuerdo con Guizot en cuanto á las cosas futuras de España.

En fin y por fin estamos en una crisis que porosor da que aparezca no dejará de ser violenta en sus efectos, y se acerca al concluir ó no la votación de los presupuestos pues al golpe, si le dejan, proroga el ministerio las sesiones: poder no se le vé para la disolución, y no basta la sola palabra ó decreto: habría que emplear medios de que carece.

### CABEZ SO DE MAYO.

En la noche del Viernes último se celebró una reunión en el local de la diputación provincial, donde debió tratarse del importante asunto de los algodones y á la cual concurren dos individuos de la junta de comercio, otros del ayuntamiento, otros de la sociedad económica, dos señores comerciantes de esta plaza y algunas personas en representación de los intereses viniteros de Jerez, el Puerto de Santa María y Sanlúcar.

Parce que se trató de tres puntos. 1.º Si convendría formar en Cádiz una comisión central que se ocupase de la materia. 2.º Si convendría enviar comisionados á Madrid para promover el buen éxito de este asunto. 3.º Si convendría reunir y preparar ciertos recursos.

Después de haber hablado con personas respetables que concurren á aquella reunión y otras que no concurren, y á las cuales hemos hallado, conformes en una misma opinión, hemos decidido guardar por ahora la mayor reserva sobre este particular, mientras tanto que tenemos datos seguros para juzgar del acierto y oportunidad de ciertas voces que desgraciadamente se han generalizado en estos dos dias últimos algo mas de lo que fuera de desear.

Sabida es nuestra opinión en este asunto que consideramos como de sumo interés para la provincia, y en el cual nos gloriamos de haber tomado la iniciativa. Por esto mismo nos dolemos de que la mencionada reunión, no haya tenido tan completos resultados como era de desear.

Acercas de la interesante cuestion de los algodones, que sin duda alguna importa mas para esta provincia que los cambios ministeriales y los trastornos políticos, solo hemos encontrado en los periódicos de Madrid los párrafos siguientes.

«Sabemos que anoche se presentó el último dictamen que faltaba de la comisión algodonera, suscrita por seis individuos que forman la mayoría de la misma y entre los cuales hay varios catalanes. El otro voto en que figura el señor Guibet, ya está conocido. El tercero es el que suscribe únicamente el señor don Agustín Heredia, que se acerca á la opinión de la mayoría, aunque concede alguna mas latitud á la agricultura y comercio, enlazándolos con el interés del Principado. Y en honor de la verdad debemos decir que, según nos informan, tampoco la mayoría de la comisión pretende dar la exclusiva á la industria de una ó dos provincias, en perjuicio de todas las demás del reino.

«Este importante asunto será pronto resuelto en consejo de Ministros, y esperamos que en el proyecto de ley que se presenta á las Cortes, se procurará combinar en lo posible los encontrados intereses, siendo de desear que ni los catalanes, ni los andaluces, ni los castellanos, se olviden que todos son españoles. (Patriota.)

Tanto las interesantes cartas de nuestros correspondientes como los artículos que copiamos de algunos de los principales periódicos de la corte, se ocupan como habrán visto nuestros lectores, de los rumores que hablan corrido en Madrid de una próxima revolución, y además de la crisis ministerial. Hemos examinado con detenimiento los últimos periódicos que son los del Miércoles por la tarde, y habiéndolo en ellos lo siguiente que podrán nuestros lectores, si gustan, comparar con las noticias de nuestras cartas.

*Falsos rumores.*—«Han hablado algunos periódicos acerca de los rumores que corrian de preparados alborotos, y aun no ha faltado alguno que designe el dia en que debieron ó deberán tener lugar, añadiendo que con este motivo se había puesto sobre las armas cierta fuerza del ejército en la corte. Investigados estos particulares resulta de positivo que efectivamente se han esperecido voces de que se intentaba algo del género referido, mas que estas salian de los que mejor conocen la importancia de tales estratagemas y la firme resolución y abundantes medios de las autoridades para reprimirlos. El gobierno cuenta con el pueblo liberal y sensato de